

BOLETÍN
SEMESTRAL
AÑO 3 – NÚMERO 5
FEBRERO DE 2014
ISSN 2250-5938

UNIVERSIDAD DEL
NORTE SANTO TOMÁS
DE AQUINO

Rector

Ing. Luis Raúl Alcaide

**Vicerrector de
Formación**

Dr. Fr. Juan José Herrera OP

Secretario General

C.P.N. Miguel Rivadeneira

Secretaria Académica

Prof. Liliana del Valle
Oterino

Autoridades de la

**FACULTAD DE
ECONOMÍA Y
ADMINISTRACIÓN**

Decana

Mg. CPN Myriam De Marco

Secretario Académico

CPN Carlos Alberto Cainzo

**CENTRO DE
INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS PARA EL
DESARROLLO
HUMANO**

Director

Dr. Esteban Alberto Nicolini

Investigadores

Lic. María Florencia Aráoz

Lic. Rodrigo Soria Fuentes

Boletín Semestral de Desarrollo Humano es editado por el Centro de Investigaciones Económicas para el Desarrollo Humano, dependiente de la Facultad de Economía y Administración de la UNSTA. 9 de Julio 165 – 5º piso. Tel.+54- 0381-4101175.

cihdh@unsta.edu.ar

Boletín Semestral de Desarrollo Humano



Año 2- Número 5

Febrero de 2014

El estigma de la pobreza en Argentina



Ya en el siglo XVIII Adam Smith intentaba responder en su libro "Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones", cuál es el origen de la prosperidad de los países. Dos siglos después, esta pregunta continúa inquietando a estudiosos de diversos campos y disciplinas por las implicancias que tiene sobre el bienestar de los ciudadanos.

En este número del Boletín contamos una vez más con la valiosa colaboración de Juan Carlos Hourcade, quién generosamente comparte algunas reflexiones en torno a la pobreza en Argentina y el mensaje de la Doctrina Social de la Iglesia al respecto.

Además, continuamos analizando la evolución y situación relativa de las provincias argentinas, medida por su nivel de ingresos por habitante, tema que fuera presentado en el tercer número de este Boletín.

Pobreza en la Argentina

Por Mg. Juan Carlos Hourcade
UNSTA -31-I-2014

Las discusiones por los datos estadísticos del país, persisten y continuarán mientras no existan mediciones confiables para todos los sectores. Así, el oficialismo puede mostrar información que permite deducir grandes logros en la eliminación de la pobreza; y de la misma manera, sectores opositores encontrarán a su vez otras estadísticas que le permitirán mostrar que los cambios no son tan favorables.

Para la Doctrina Social de la Iglesia (en adelante DSI), si bien las estadísticas son importantes, porque se trata de herramientas que permiten conocer la realidad, en el fondo no la desvelan estos números. Porque lo que desvela a la DSI, es la persona que sufre, herida en su humanidad. Y mientras haya un solo pobre, cuya dignidad humana no sea respetada, nadie debe permanecer tranquilo, como dijera en 1987 el Beato Juan Pablo II en su visita a nuestro país¹.

Y, números más o números menos, en la Argentina de hoy hay pobres, hay indigentes, hay marginados y lo que es peor, hay excluidos.

¹ “Os animo a promover generosas y eficaces iniciativas de solidaridad con los más necesitados. Que nadie se sienta tranquilo mientras haya en vuestra patria un hombre, una mujer, un niño, un anciano, un enfermo, *¡un hijo de Dios!*, cuya dignidad humana y cristiana no sea respetada y amada”. Homilía en la celebración de la palabra con los fieles de Viedma. Aeropuerto Gobernador Castello. 7 de abril de 1987.

La Europa de la Revolución Industrial fabricó pocas pero inmensas fortunas personales con

el trabajo de los más pobres; la sociedad marginaba a la mayoría de sus miembros, pero los pobres eran necesarios en las fábricas y en las minas; por eso, aunque estaban al margen, los pobres pertenecían a la sociedad.

Pero la sociedad actual, que suplanta trabajo humano con tecnología, ya no necesita tantos pobres; así aparecen personas directamente excluidas de la sociedad: no existen, son “sobrantes” y “descartables”, como acostumbra a decir con su lenguaje directo el Papa Francisco. Por eso, para el Sumo Pontífice, “esta civilización mundial está pasada de rosca”².

En los dramáticos días de los saqueos en Tucumán, el 9 y 10 de diciembre pasado, se pudo ver con claridad el tema de los excluidos; hasta hoy no se sabe a ciencia cierta, cuántas personas murieron porque salvo algún caso, como el comerciante que falleció de un infarto cuando su negocio fue atacado, los muertos fueron saqueadores baleados, golpeados o atropellados por quienes defendían sus bienes –no es ahora el momento de analizar si hubo o no proporción en la forma de defensa ante la agresión, por lo que no hago un juicio de valor sobre esta situación–. Ahora bien: si los muertos

² Encuentro con los jóvenes argentinos en la Catedral de San Sebastián, Río de Janeiro, 25 de julio de 2013.

hubieran sido miembros activos de la sociedad, conoceríamos sus nombres y nos habríamos preocupado por la situación en que murieron. Pero eran, en muchos casos, habitantes de villas de emergencia, excluidos de la sociedad, sin nombres, sin que nadie reclame sus cadáveres. Murieron como habían vivido: sin que la sociedad los reconozca como miembros suyos.

La justicia de un sistema social se mide por la cantidad de personas que incluye y las que excluye. Una sociedad no es justa mientras existan en ella algunos o muchos de sus miembros en situaciones económicas indignas del ser humano. Y lo mismo vale para una sociedad nacional: su injusticia es manifiesta cuando está integrada por provincias pobres y provincias ricas.

No le corresponde a la DSI dar respuestas técnicas a este complejo tema. La Iglesia –lo han repetido varias veces los últimos Pontífices–, no tiene modelos económicos o políticos para proponer. Su tarea es la defensa y promoción de la dignidad humana, la de todo el hombre y la de todos los hombres.

Pero es hora de que los expertos y políticos comiencen a apurarse, porque los fenómenos de violencia que se vivieron en diferentes puntos del país a fines del año pasado, son una clara indicación de que los marginados y excluidos están tomando conciencia de su situación, y se proponen utilizar cualquier medio para superarla. En particular, el escándalo de la ostentación de bienes –bien o mal habidos, no importa–, por parte de cierta dirigencia, supone una afrenta y un potente

disparador de violencia. Éste es un tema al que el Papa Francisco dedicó un luminoso texto en su reciente Exhortación *Evangelii gaudium*:

Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia. Se acusa de la violencia a los pobres y a los pueblos pobres pero, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. Cuando la sociedad –local, nacional o mundial– abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad. Esto no sucede solamente porque la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos del sistema, sino porque el sistema social y económico es injusto en su raíz... Es el mal cristalizado en estructuras sociales injustas, a partir del cual no puede esperarse un futuro mejor. Estamos lejos del llamado «fin de la historia», ya que las condiciones de un desarrollo sostenible y en paz todavía no están adecuadamente planteadas y realizadas. (Nº 59; el texto no está resaltado en el original).

La Argentina debe trabajar en forma urgente para superar la inequidad que la caracteriza por las enormes diferencias que existen entre los estados provinciales, que fueron preexistentes a la Nación. Ya vimos una explosión de violencia. El tiempo se acorta.-

¿Persistencia o Reversión de la Fortuna?

El Estigma de la Pobreza en Argentina
Por María Florencia Aráoz y Esteban Nicolini

La investigación académica de los últimos años se inclina cada vez más a buscar los determinantes últimos de la prosperidad o de la pobreza de las sociedades en la evolución de las mismas en el largo plazo. En este contexto se han acuñado dos términos que, en principio, describen escenarios antagónicos. Davis y Weinstein (2002), Ashraf y Galor (2012) o Maloney y Valencia (2012), por ejemplo, señalan la existencia de lo que denominan "persistence of fortune" (o persistencia de la fortuna), cuya idea central es que dentro de los países, la densidad de población actual se encuentra fuerte y robustamente correlacionada con la densidad poblacional pre-colonial y con el nivel de ingresos per cápita. De manera tal que, aquellas regiones que fueron áreas prósperas en sus inicios, con el pasar de los años continúan siéndolo. Sin embargo, otro grupo de autores, entre los que se destacan por su popularidad Acemoglu y sus coautores, plantean la existencia de lo que denominan "reversal of fortune" (o reversión de la fortuna). En términos sencillos, estos autores sostienen que algunos de los países que en sus orígenes fueron ricos y abundantes en recursos naturales propiciaron la aparición de instituciones perjudiciales (extractivas) que condicionaron las posibilidades de crecimiento de esas regiones. Estos autores sostienen que, a nivel país, las zonas que en tiempos pre-coloniales disfrutaron de una elevada prosperidad, medida por la densidad de su población, se convirtieron en áreas de

baja prosperidad actual, medida esta última a través del PIB per cápita de esos países. Recordemos que el PIB per cápita o ingreso per cápita, muestra la relación que existe entre el PIB (producto interno bruto) y la cantidad de habitantes de un país, y que se trata de un indicador particularmente atractivo porque suele estar positivamente correlacionado con la calidad de vida que disfrutaban los habitantes de una región, dado que las personas que cuentan con mayores ingresos tienen la posibilidad de acceder a más y mejores bienes y servicios.

Maloney y Valencia (2012), analizan el caso de un gran conjunto de países de América, enfocando su mirada en lo sucedido a nivel sub nacional (provincias o regiones). Encuentran que, en ese nivel de análisis, la "persistencia de la fortuna" parece ser la regla más que la excepción. Es decir que, aquellas regiones que en sus orígenes coloniales fueron ciudades densamente pobladas, en la actualidad también lo son y disfrutaban de un mayor nivel de ingresos.

Curiosamente, estos autores señalan que sólo dos países escapan a esta regla: Argentina y Chile. La explicación, sostienen, se encuentra dada por factores idiosincráticos, geográficos e históricos.

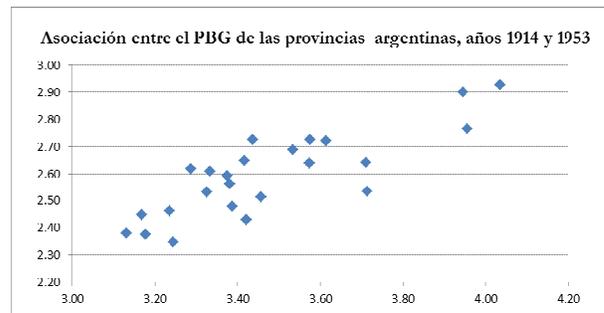
Ahora bien, ¿qué nos dicen los datos para el caso de las provincias Argentinas? Tal como señaláramos en números anteriores de este Boletín, desde el año 2011 el equipo del

CIEDH se encuentra trabajando en la reconstrucción de los PBIs provinciales de Argentina en el largo plazo, con el objetivo de llegar a entender cuáles son las causas de las diferencias económicas entre las regiones y las provincia argentinas, así como los orígenes de esas diferencias. La hipótesis de fondo del Proyecto es que las diferencias económicas entre las regiones y las provincias de Argentina no son un fenómeno propio del siglo XX, sino que pueden rastrearse hasta sus orígenes como Nación.

Los resultados obtenidos hasta el momento parecen corroborar esta hipótesis. Es decir, cuando analizamos datos actuales encontramos que la ciudad y provincia de Buenos Aires concentran más del 50% del PBI de Argentina. De acuerdo con una estimación del CFI (Consejo Federal de Inversiones) y del CEP (Centro de Estudios para la producción), en el año 2005 Buenos Aires (provincia y ciudad), Córdoba y Santa Fé, fueron responsables del 72,8% del PBI de Argentina. Las estimaciones del CIEDH, por otro lado, señalan que ya en el año 1914 este mismo conjunto de provincias concentraban aproximadamente un 74% del PBI de Argentina. La pregunta que surge casi con naturalidad es si las provincias que hoy son ricas en términos relativos, siempre lo fueron y, en caso de ser así, qué factores explican este hecho. O lo que quizás sea más preocupante aún, ¿significa esto que las provincias más pobres en sus orígenes, también están destinadas a permanecer inmersas en su trampa de pobreza?

Veamos el siguiente gráfico, que muestra la relación entre el logaritmo del ingreso per

cápita de las provincias argentinas en 1914 y en 1953. Pese a que existen casi 40 años de diferencia entre ambas mediciones, en los que el país y la región atravesaron profundos cambios políticos y económicos, la asociación es notable, sugiriendo la existencia de una fuerte estabilidad de las posiciones relativas de las provincias argentinas.



Fuente: Aráoz, Nicolini y Soria Fuentes (2013)

En términos de Ingresos per cápita, pareciera ser que aún no está todo dicho. Las posiciones relativas de las provincias han cambiado con el correr de los años, lo que hace su estudio aún de mayor interés. Veamos la siguiente tabla.

Posiciones relativas PBG per cápita provincias argentinas. Años 1914, 1960 y 2002

Ranking	Año 1914	Año 1960	Año 2002
1	Tierra del Fuego	Tierra del Fuego	Tierra del Fuego
2	Santa Cruz	Chubut	BACF
3	BACF	Santa Cruz	Santa Cruz
4	Jujuy	BACF	Neuquen
5	La Pampa	Neuquén	San Luis
6	Santa Fe	La Pampa	La Pampa
7	Cordoba	Santa Fe	Chubut
8	Chubut	Rio Negro	Misiones
9	Mendoza	Córdoba	Santa Fe
10	San Luis	Mendoza	Cordoba

BACF: Provincia y Ciudad de Buenos Aires. En el caso de los datos correspondientes a los años 1953 y 2002, se obtiene como un promedio ponderado del PBG per cápita de la ciudad de Buenos Aires y el de la Provincia de Buenos Aires

Fuente: Elaboración propia en base a Aráoz, Nicolini y Soria (2013), Elías (1996) y datos del Observatorio Económico Territorial, Universidad del Litoral.

Es notable que en los últimos 100 años, los tres primeros puestos en términos de ingresos per cápita han sido liderados por las mismas provincias: Tierra del Fuego, Santa Cruz y, con algunas oscilaciones, Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires (BACF).

Igualmente llamativos son los casos de las provincias de Jujuy y Misiones, tradicionalmente asociadas con las provincias relativamente pobres de Argentina. En el caso de Jujuy, aparece en el puesto número 4 en el año 1914, para caer luego al número 17 en 1960, posición que mantiene en el año 2002³, evidenciando un claro deterioro. Sin embargo Misiones evidencia un comportamiento inverso, pues pasa de ocupar el puesto 19 en los años 1914 y 1960, al 8° lugar en 2002.

Entonces, ¿en las provincias Argentinas prevalece el fenómeno de "reversión o persistencia de la fortuna"? Lamentablemente en esta instancia las preguntas superan ampliamente a las certezas. La información con la que contamos, si bien novedosa, es aún de carácter preliminar. Sin embargo los resultados encontrados hasta el momento nos hacen sospechar que estamos en la dirección correcta para avanzar en el entendimiento de las causas de los procesos de avance y declinación relativos de las provincias

argentinas, siendo este el primer paso para comenzar a revertirlos.

Referencias

Acemoglu, D., Johnson, S., and Robinson, J. A. (2002). Reversal of Fortune: Geography and Institutions in The Making of The Modern World Income Distribution. *The Quarterly Journal of Economics*, 117(4):1231-1294.

Aráoz, Nicolini y Soria Fuentes (2013), Regional disparities in income per capita in Argentina in 1914. Trabajo presentado en el Encuentro "Reconstrucción de PIBS regionales en América Latina 1890-2010", Montevideo, Uruguay. Diciembre de 2013.

Ashraf, Q. and Galor, O. (2012). The " Out of Africa" Hypothesis, Human Genetic Diversity, and Comparative Economic Development. *American Economic Review*.

Maloney, W. y Valencia Caicedo, F. (2012) The Persistence of (Subnational) Fortune: Geography, Agglomeration, and Institutions in the New World. Policy Research Working Papers. En internet: <http://dx.doi.org/10.1596/1813-9450-6187>

Davis, D. R. and Weinstein, D. (2002). Bones, Bombs, and Break Points: The Geography of Economic Activity. *American Economic Review*, 92(5):1269-1289.

³ Nuestra hipótesis señala como una de las causas probables de este desempeño en el año 1914 a la cantidad de trabajadores en esa provincia en relación a su población total. Esto es, una población relativamente pequeña conformada en gran parte por población económicamente activa. Para mayores detalles ver Aráoz, Nicolini y Soria Fuentes (2013).

DATOS ESTADÍSTICOS

Evolución Tasa de Desocupación, Aglomerados Urbanos, Región Noroeste y Gran Tucumán. Tasas Trimestrales. Periodo 2010-2013

Tasa de Desocupación	2011				2012				2013		
	1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º
TAU	7,4	7,3	7,2	6,7	6,7	6,7	6,6	5,8	6,8	6,8	6,2
NOA	7,6	6,9	6,4	5,3	7,2	7,2	7,2	5,3	6,9	5,8	5,4
Gran Tuc.	4,9	4,4	3,3	3,1	4,5	3,8	4,3	3,9	5,7	3,4	3,3

Nota: TAU: Total Aglomerados Urbanos; NOA: Región Noroeste; Gran Tuc: Gran Tucumán y Tafí Viejo
Fuente: EPH-INDEC

Personas bajo la línea de Pobreza. Aglomerados Urbanos, Región Noroeste y Gran Tucumán En porcentaje. Datos semestrales. Periodo 2007-2012

Aglomerados / Regiones	2008		2009		2010		2011		2012		2013
	1º	2º	1º	2º	1º	1º	2º	1º	2º	1º	1º
TAU	17,8	15,3	13,9	13,2	12,0	9,9	8,3	6,5	6,5	5,4	4,7
NOA	28,0	21,0	20,8	16,6	14,7	11,8	9,6	7,5	5,9	5,0	4,3
Gran Tuc.	27,7	18,7	22,9	15,6	14,3	10,3	8,3	7,2	5,7	4,2	4,6

Nota: TAU: Total Aglomerados Urbanos; NOA: Región Noroeste; Gran Tuc: Gran Tucumán y Tafí Viejo
Fuente: EPH-INDEC

Personas bajo la línea de indigencia. Aglomerados Urbanos, Región Noroeste y Gran Tucumán En porcentaje. Datos semestrales. Periodo 2007-2012

Aglomerados / Regiones	2008		2009		2010		2011		2012		2013
	1º	2º	1º	2º	1º	1º	2º	1º	2º	1º	1º
TAU	5,1	4,4	4,0	3,5	3,1	2,5	2,4	1,7	1,7	1,5	1,4
NOA	6,9	5,1	5,3	3,3	2,4	2,1	1,3	1,1	1,2	0,5	0,5
Gran Tuc.	6,9	4,8	6,3	4,6	2,9	1,8	1,6	0,9	1,0	0,3	0,6

Nota: TAU: Total Aglomerados Urbanos; NOA: Región Noroeste; Gran Tuc: Gran Tucumán y Tafí Viejo
Fuente: EPH-INDEC

